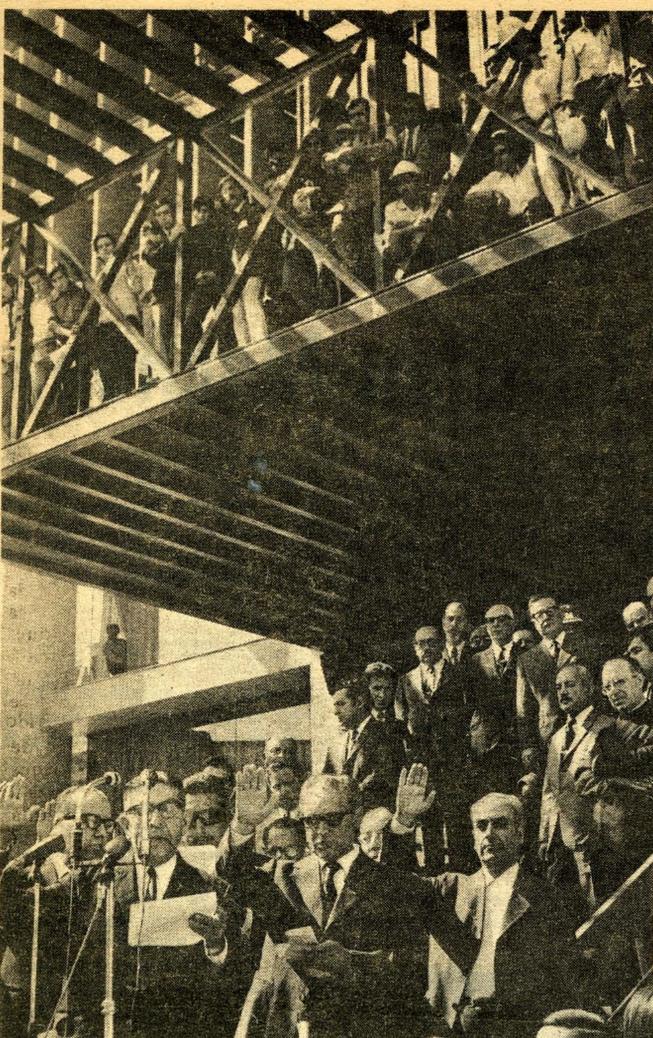


“Este es el esfuerzo y empuje de todo un pueblo”



BENDICION ECUMENICA: Los pastores y sacerdotes de todas las iglesias alcanzan sus manos invocando la voluntad divina para el éxito de la Tercera UNCTAD. El 15 de abril se realizará un Te Deum con el mismo objetivo.

Con bendición ecuménica inauguraron la UNCTAD III

La ceremonia de inauguración de la sede de la UNCTAD III y entrega a las Naciones Unidas se efectuó en la plazoleta construida detrás de La Placa. El Presidente Allende llegó 15 minutos antes de la hora anunciada y realizó un recorrido previo por el edificio. El acto comenzó con el izamiento de la bandera de Chile, a los compases del himno nacional, interpretado por una banda militar. Luego se izó la bandera de las Naciones Unidas.

A esto siguió la ceremonia de bendición ecuménica, con participación de representantes de las diferentes iglesias la que alcanzó especial emotividad. Uno por uno fueron pidiendo la bendición divina. El primero en intervenir fue el ministro de la Iglesia Ortodoxa, padre Jorge Silva, quien expresó: “¡Que la paz reine en esta casa, y entre todos los que han de habitar en ella!”

El pastor metodista Samuel Araya expresó: “Señor Dios, haz que al dedicar este edificio al encuentro humano y al descubrimiento de una convivencia social e individual más justa y plena, podamos también descubrir tus huellas y señales que nos indican una ciudadanía de plenitud y gracia”.

El ministro evangélico pastor Víctor Tudela, señaló: “En este momento de triunfo para todos los trabajadores, recordemos que lo construido no sólo representa un ejemplo de lo que pueden hacer los hombres aunando sus capacidades, sino que será también el escenario donde los líderes y dirigentes de nuestras naciones podrán recordar las palabras del Hijo del Carpintero”.

Cerró la bendición el sacerdote católico monseñor Santiago Tapia: ¡Que la búsqueda del bien común sea el impulso que mueva a inteligencias y voluntades en los estudios, deliberaciones y otras actividades que entre estos muros se han de desarrollar”. A sus palabras finales se sumaron todos los representantes eclesiásticos: “La paz que nos trae nuestro Salvador Jesús en su gloriosa resurrección llegue con abundancia a nuestra patria y a todos los que en estos momentos imploramos tu bendición”.



ENTREGA OFICIAL: Jean Pierre Martin, representante del secretario general de la UNCTAD (a la izquierda) recibe oficialmente los edificios de parte del Subsecretario de Relaciones Exteriores, Aníbal Palma.

“En el día de hoy podemos mirar hacia el ayer con tranquilidad, con la conciencia satisfecha y serena del deber cumplido”.

Las palabras corresponden al discurso que pronunció al mediodía de ayer el Presidente de la República, al inaugurar oficialmente los edificios que servirán de sede a la Tercera Conferencia de Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo. La ceremonia significó la entrada en servicio de 28 mil metros cuadrados de construcción, distribuidos en “La Placa”, donde se desarrollarán las reuniones, y “La Torre”, que albergará a la secretaría y personal de Naciones Unidas.

La ceremonia de entrega de los edificios se realizó en la plazoleta ubicada tras La Placa, con asistencia de todo el Gabinete, comandantes en jefe de las Fuerzas Armadas; de Jean Pierre Martin, representante del secretario general de la UNCTAD; y otras personalidades.

El primer orador fue el presidente de la comisión chilena organizadora de la UNCTAD III, Felipe Herrera, quien recordó que hace un año Chile fue designado país sede de la asamblea, asumiendo entonces el compromiso de levantar los edificios de las reuniones. También recordó que hace sólo ocho meses se iniciaron las obras y que muchos escépticos no creyeron en su oportuna terminación: “Hoy resulta excepcionalmente grato para nosotros decirle al Presidente de Chile, a las Naciones Unidas, al mundo entero, que hemos cumplido, con participación plena de todos los sectores del país.”

DESTINO DEL MUNOD

Refiriéndose al significado de la conferencia, manifestó: “Esta reunión ha de hallar los destinos del mundo subdesarrollado. Es cierto que el chileno medio conoce aun poco de lo que hará esta Conferencia. Pero creo que su mensaje fundamental se proyectó al pueblo de Chile en una profunda intuición de que después de la Asamblea los pueblos subdesarrollados tendrán una bandera de lucha, producto del diálogo”.

“Aquí, más que un trabajo de equipo, ha habido una tarea colectiva del pueblo de Chile, con participación del Gobierno. Quiero rendir un homenaje al Presidente Allende, sin cuya preocupación personal esta ceremonia no tendría lugar. También quiero destacar la colaboración del canciller Almeida y de los poderes públicos. Asimismo, deseo resaltar la cooperación y dedicación de nuestros compañeros obreros, que siempre tuvieron una actitud de alegría en su diaria labor, porque estaban trabajando por Chile, el Chile actual y, más que nada, por el de sus hijos. Estos edificios simbolizan un Chile próspero, técnicamente independiente, producto de la labor y creación de sus propios hijos”.

SIN FRONTERAS

El Presidente Allende des-

tacó en su discurso el trabajo realizado por la comisión chilena y el apoyo que se recibió para la organización de la Tercera UNCTAD de parte de todos los sectores nacionales. Mencionó a cada uno de los miembros de la comisión: “Quiero agradecer a todos los que aquí han trabajado con un espíritu distinto. Y fundamentalmente a los obreros de la construcción, que comprendieron la significación trascendente de este edificio material, pero también espiritual, cuyo contenido permitirá señalar la voluntad rebelde de los países en desarrollo, para reclamar el respeto a la vida de nuestros pueblos. Ellos demostraron una nueva conciencia, porque comprenden la proyección nacional e internacional de su esfuerzo. Quiero simbolizar mi agradecimiento a los obreros en la persona de Eulogio Maldonado, quien lleva 35 años trabajando en la construcción. En él expreso mi afecto hacia todos Uds.” El Jefe de Estado estrechó entonces al operario, quien correspondió con emoción a su gesto.

Más adelante, dijo: ¡Qué orgulloso me siento de poder decir que los delegados encontrarán aquí a un pueblo que busca anhelantemente su progreso, a través de un Gobierno revolucionario, de una revolución chilena, hecha en pluralismo, democracia y libertad. Aquí contarán con la seguridad que emana de la conciencia de un pueblo organizado, seguro de su propio destino, fraterno y hospitalario. También tendré el honor de levantar mi voz

ante la Asamblea para reclamar con angustia relaciones comerciales distintas y una concepción nueva del destino del hombre. Y cuando los delegados se marchen, llevarán en sus pupilas no sólo la visión y el recuerdo de la geografía de esta tierra, sino más que nada, de la generosidad de sus hombres y mujeres”.

INSTITUTO CULTURAL

El Jefe de Estado reiteró que al término de la UNCTAD III el edificio será destinado al Instituto Nacional de la Cultura, al cual tendrá acceso el pueblo de Chile.

En la parte final de su intervención, manifestó: “Este es el esfuerzo y el empuje de todo un pueblo, que ha entregado sin regatear su voluntad y capacidad. A veces, en el silencio de la noche, pienso en este ejemplo, que podría unir a miles y miles de chilenos, para hacer posible la patria que tanto anhelamos. Además, el cobre de Chile presidirá las sesiones, para decirle al mundo que ese metal es la riqueza del pueblo de Chile”.

ENTREGA OFICIAL

Seguidamente, el Subsecretario de Relaciones Exteriores, Aníbal Palma, entregó oficialmente el edificio a las Naciones Unidas, en la persona del representante de su secretario general, Jean Pierre Martin. El Subsecretario expresó: “Tengo el honor de hacer entrega a Ud. de los edificios, instalaciones, equipos y servicios. El Gobierno de Chile

reitera que entiende que ha cumplido plenamente las obligaciones que le correspondían como país huésped. El desafío se ha cumplido. Este es un reflejo de la fe del pueblo chileno en la cooperación internacional para el desarrollo”.

Por su parte, Jean Pierre Martin leyó un mensaje de Manuel Pérez Guerrero, secretario general de la UNCTAD, en el cual se expresa: “Que esta ceremonia haya podido tener lugar hoy es testimonio de la voluntad y el esfuerzo excepcionales de todos aquellos cuyo talento, energía y celo se movilizaron para llevar la tarea a buen fin. No ha habido aquí simplemente una extraordinaria labor de organización y construcción. Lo que ha habido es una demostración palpable de lo que el pueblo chileno es capaz de hacer cuando pone en juego no sólo su fuerza, sino también su corazón, su espíritu y su orgullo.”

“Durante algunas semanas, estos recintos van a ser un enclave internacional en territorio chileno. Bajo este techo, se escucharán los debates en cinco idiomas de representantes de 140 países venidos a Santiago con el fin de llevar adelante la cooperación internacional para el desarrollo. El deseo de lograr resultados fructuosos no podrá dejar de sentirse estimulado por este ambiente, por semejante prueba de la fe y la esperanza que pone Chile en esta cooperación, así como por la capacidad de actuar y construir de sus dirigentes y ciudadanos”.



HOMENAJE A LOS TRABAJADORES: El Presidente Allende rindió homenaje a los obreros de la construcción en la persona de Eulogio Maldonado, quien apare junto a él durante su intervención. Con la entrega del edificio a las Naciones Unidas este pasó a ser territorio internacional enclavado en el centro de Santiago. Entró en funciones su Servicio de Seguridad con guardias de uniforme azul (personal de Carabineros). También comenzaron a funcionar sus servicios de televisión en circuito cerrado y otras instalaciones que prestarán servicio a los delegados.